

**SELECCIÓN DE ALGUNOS ARTÍCULOS
DE OPINIÓN DEL AÑO 2023
DE LA DRA. HILDEGARD RONDÓN DE SANSÓ.**

“EL SENTIDO DE LA VIDA”

Hildegard Rondón de Sansó

26 de febrero de 2023.

Comentarios sobre las tesis de Vito Mancuso, teólogo y filósofo de la Universidad Vita Salute San Raffaele de Milán, de la Univeristá degli Study de Padua; y, actualmente, docente del master en Meditazione en Neuroscienze de la Università degli Studi de Udine, denominado “*A proposito del senso della vita*”. Nos hemos sentido atraídos por la tesis de Mancuso sobre el sentido de la vida, porque cabe preguntarle a Pedro, a María, al grupo, ¿qué entienden por el sentido de la vida?, y el primero de ellos, te dirá: el sentido de la vida, es el amor del sentido familiar: los hijos, la esposa, los nietos, los amigos. Otro dirá. que el sentido de la vida, son los logros que se obtienen con el propio esfuerzo. Finalmente, habrá que enseñarles el sentido de la vida, como el objetivo que se persigue a través de la labor consciente que el hombre ejerce.

Indudablemente que, ninguna de las explicaciones anteriores revela en su totalidad el sentido de la vida, pero todas ellas, se acercan a su significado. Es por ello, que hemos querido encontrarlo a través de un filósofo moderno, que nos habla del sentido de la vida como una “situación espiritual de nuestro tiempo”, que suscita valor y fuerza moral en el corazón de quien la vive, siendo esencial la sabiduría del pasado y ponerla al servicio de la existencia actual, para que emerja de ella la luz para nuestros pasos, que llamamos “sentido de la vida”.

La tesis del autor citado, se desarrolla en un pequeño texto que trata de algunas premisas, en las cuales alude a lo que ha sido considerado como vida o como sentido de ella por diferentes sujetos. Así, nos señala que John Lennon nos dice que la vida es “aquella cosa que nos sucede

mientras estás ocupado en hacer otros proyectos”. La mayoría de los interrogados por el autor sobre el concepto en cuestión, han respondido que realmente no sabemos que somos, no solo como sociedad, sino como personas, ya que, con perfección conocemos lo que queremos tener, que no es otra cosa, que la triada: riqueza-placer-poder.

Ahora bien, no sabemos qué podemos ser; qué tipo de ser humano, con cuáles ideales, con cuáles valores. Esta ignorancia de los que somos, nos convierte en carentes de una visión que recoja nuestros sentimientos y nos dirija hacia un estilo de vida capaz de conferirnos serenidad a nivel individual, armonía y dedicación a nivel social, sin una visión completa de sí y del mundo. Los sentimientos aparecen sin orden y sin cohesión, y es ésta la razón por la cual nos sentimos extraños los unos con relación a los demás. El autor citado llega incluso a decir que, nos convertimos en enemigos, y señala que para descubrir lo que somos y encontrar nuestra identidad tenemos necesidad de enemigos. Entendemos quienes somos solo combatiendo a quienes no quieren ser, olvidamos que el concepto de identidad, es la base de la salud mental y la condición de relaciones maduras, cuya ausencia es causante de inestabilidad, pero es cierto que hoy en día, la identidad proviene de la contraposición y de la rivalidad y, a veces, contiene odio y violencia. Privados así de identidad, no estamos bien y nos volvemos intolerantes; y, a menudo, agresivos. Se trata entonces, de situaciones de animadversión que operan en la sociedad, en el cuerpo social cuando es necesario, para que una sociedad prospere, que exista unión y comunidad de intereses básicos.

El autor estima, que existen dos tesis para dar respuesta a qué es el sentido de la vida: una primera tesis, es que para que la vida sea en común, es necesario que exista un consentimiento general; y, una segunda tesis, que estima, en estrecha relación con la primera, que el sentido de la vida es la sinergia, es decir, es el concepto de relación en especial de la relación armoniosa, esto es, en el origen de la naturaleza sistémica del ser, del cual, la vida es la más extraordinaria manifestación.

Por lo que atañe a la palabra sentido, comprendida en el concepto de sentido de la vida, nos señala el autor, que al hablar de “sentido” nos estamos refiriendo al significado. Según la acepción de sentido, se refiere al sentir y al sentimiento, la elaboración de los cinco sentidos

produce la “sensación”, término que implica la capacidad de intuir en forma profunda, una sensación negativa de la cual queremos alejarnos.

El autor busca el sentido de la palabra vida y ello lo lleva a buscar su origen, que está en el griego, en el cual, el término tiene tres contenidos: *bios*, *zoé* y *psiché*. De *bios* deriva biología; de *zoé* deriva zoología y de *psiché* deriva psicología y, el autor se pregunta a la luz de estos tres significados, ¿cuál es el sentido de la vida? Como respuesta nos dice, que nosotros contenemos las tres dimensiones y somos, biología, zoología y psicología. Indica que, los límites de las tres dimensiones de la vida no son netos, y así, quien estudia y ama a las plantas, encuentra en ellas características que no duda en calificar de psíquicas e incluso conscientes. Lo mismo vale, con respecto a los animales. Igualmente, en los seres humanos, estos límites no están fijos, sino que existen en una dimensión psíquica en función de la biológica y la zoológica. Analiza el autor múltiples ejemplos en los cuales los límites operan, transformando las concepciones rígidas y, cada elemento, se acerca al otro, e incluso, se confunde con el mismo.

Busca entonces el autor, los elementos específicos de nuestro ser humano, qué cosa nos caracteriza en cuanto a seres humanos, y señala que se puede responder, indicando algunas particularidades físicas, como la estatura erecta; la corteza cerebral y el patrimonio genético, que gira alrededor de los 20.000 genes.

En su búsqueda de las características específicas, penetra en la propiedad intelectual, aislando el intelecto y la razón, dos facultades que, si bien no están siempre unidas, pero es indudable que lo que nos hace humanos, es la particular energía que deriva del corazón de las cuales nacen emociones como el amor, la amistad y la benevolencia.

El autor llega a la conclusión de que, el contenido de la palabra sentido como significado, puede tener dos formas de concepción como lo son: 1.- atendiendo a su fin, o 2.- elevándose sobre su significado y mirándolo desde lo alto. Lo importante sería, esta última postura, pero no le es, dado al hombre que no puede llegar físicamente, pero si puede arribar con la mente en una especie de duelo con la razón que se llama filosofía. Después de una serie de elucubraciones sobre el desarrollo de la vida, el autor se plantea sus dudas en la siguiente forma: cuál es la lógica de la sinergia, si no es la autoridad religiosa, si no es la ideología

política, si no es la cultura dominante, si no es la exactitud de la ciencia, si no es el ego, ¿Dónde andar? ¿A quién dirigirse? ¿Dónde buscar? y llega a la conclusión de que, la respuesta está dentro de nosotros. Proviene de la lógica que nos ha dado la existencia y nos mantiene dentro de la misma. De allí deriva que el sentido de nuestro ser es penetrar voluntariamente en esta lógica de la sinergia y operar con ella en todas nuestras acciones. Es así como el autor se pregunta ¿Qué cosa es el cuerpo? y llega a la conclusión de que, es un conjunto de sinergia entre las partes subatómicas que se combinan y forman átomos; entre átomos que se combinan y forman moléculas; entre moléculas que se combinan y forman células; y de allí forman tejido, órganos, que siente, percibe, se emociona, ama, reflexiona, escoge. Hemos así nacido de la sinergia y por esto estamos presentes para la sinergia.

Ahora bien, he concluido con la parte más importante del libro, y ahora, soy yo misma la que quiere señalar qué entiendo con el sentido de la vida, donde, indudablemente coincido con algunas cosas del texto en cuestión, pero tiene sus características propias, que constituyen una diferencia que se radicaliza.

Considero, ante todo, que el sentido de la vida es procurarse los recursos, los medios, los signos, los sujetos, es decir, todo aquello que te haga vivir la vida más plenamente, con mayor libertad y con mayor profundidad. Ahora bien, el sentido de la vida, para mí, está dado a través de tres elementos: el elemento meramente físico; el elemento intelectual; y el elemento social. Por lo que atañe al elemento físico, se refiere a nuestro cuerpo, a nuestro medio de enfrentarnos con el ambiente, a determinar su funcionamiento, sus respuestas favorables a los cambios. Cuando hablamos del elemento físico, aludimos al sujeto anatómico-fisiológico que piensa, que actúa, que sueña, que nace, que muere, que gira, que analiza. El fin que se persigue mediante el elemento físico, es mantenerlo sano y progresista, es contener de todo lo que pueda, de mantener su funcionalidad, ese es para mí, el primer fin de la vida.

El segundo fin de la vida, es el elemento intelectual. En la vida tenemos que fabricarnos un baluarte intelectual que nos sostenga, es un baluarte hecho de cultura, conocimiento, comprensión de la realidad, y dominio de las formas expresivas. A través de este fin, es que somos una mente clara y lúcida, como una vía espiritual para los nuestros, pero

fundamentalmente, un depósito de los conocimientos necesarios para ilustrar nuestro trayecto y para superar cada obstáculo que el mismo devela.

El tercer elemento es el elemento social, que nos revela las “medicinas” contra la soledad, como los son la amistad y el amor. Este elemento está dado por el papel que realicemos dentro de la sociedad, a través del cual, buscamos los valores fundamentales para hacer con ellos nuestra guía y la guía de aquellos a quienes amamos. Es decir, que el objeto de la vida es complejo, porque no está en una sola actividad, sino en una pluralidad de las mismas, todas destinadas a hacernos sanos, rectos, cultos, y creativos. Si logramos eso, vendrán como consecuencia, múltiples beneficios, entre ellos, la tranquilidad, el bienestar y esa cosa inasible que se llama la felicidad.

“ECONOMÍA CIRCULAR”

Hildegard Rondón de Sansó

13 de abril de 2023.

Lamentablemente todo proceso, aun cuando sea beneficioso para el medio al cual se destina, posee resultados que pueden ser dañinos, o por lo menos, requerir un nuevo proceso para su desaparición. Es así, como la intensa producción económica, sin bien, nos llena con nuevos bienes, mayores satisfacciones para la solución de necesidades antiguas en una forma moderna y racional, justamente, sus resultados sobre el ambiente y sobre la vida misma de las comunidades, se hace sentir en forma negativa. Todos sabemos que las grandes y hermosas ciudades, modernas o modernizadas, sufren el drama de los desperdicios, de la basura, que va, desde las innumerables colillas de cigarrillos que ensucian las calles y sobre todo las aceras, hasta los enormes paquetes o cajas de desperdicios que se amontonan cerca de los lugares que han sido dispuestos para su colocación. La basura, el desperdicio; el exceso productivo, e incluso, el propio consumo, llega a ser tan grave como la carencia.

Es así como, ha aparecido desde los años 70 la institución del establecimiento de una “Economía Circular”, es decir, de una economía que tenga como objeto o compañía, el reciclaje, el reutilizar, la reparación. No botemos tantas cosas. Tratemos de utilizar los desperdicios, y no solo ellos, sino también lo que el tiempo transforma en productos envejecidos, desactualizados y caducos.

En efecto, al aumentar la producción, al lado de la satisfacción de los consumidores, surge la angustia por el aumento de los residuos que la misma produce, y es así como, una tesis salvadora nos viene a decir que los residuos también pueden ser reutilizables en elementos útiles para la economía.

El origen de la Economía Circular, no puede ser determinado, como bien lo dice la doctrina, no existe ni una fecha exacta, ni en un único precursor. Si bien como lo señaláramos, es a partir de finales de los 70, que la sociedad se ha enterado de su existencia. Vale la pena recordar, cuáles son la tesis en las cuales se fundamenta. Al efecto, una de

las primeras, es la de la Economía del Rendimiento, del arquitecto suizo Stahl, que aplicó el concepto de “*Cradle to Cradle*”, esto es, de cuna a cuna, que obedece al hecho de que, lo que ha sido creado, debe regresar a la fuente de su creación. En el mismo sentido, aparece la tesis del llamado “Diseño Regenerativo”, que es el exigir de la nueva creación su característica de proyecto, capaz de restaurar o regenerar los sistemas a través de procesos naturales.

Otra tesis, producto de la concepción de Michael Braungart y Bill McDonough, llamada “Ecología Industrial”, tiene como objetivo, crear procesos de circuitos cerrados en los que los residuos son siempre reutilizables.

Hay una fundamentación denominada “Biomímesis”, que se inspira en la naturaleza, a la cual trata de imitar en los procesos productivos. Asimismo, está la “Economía Azul”, impulsada por Gunter Pauli, que ofrece múltiples casos prácticos de reutilización de recursos.

Debemos mencionar la figura del “Capitalismo Natural” de los autores Hawkeyn, Armory Lovins y L. Hunter Lovins, que describen una economía en la que los intereses económicos-empresariales y ambientales se superponen ante las interdependencias existentes entre la producción, el uso del capital humano y los flujos de capital natural.

Algunos autores consideran que nos podríamos remontar muchos más atrás en el tiempo, y observar cómo en el paleolítico, se reutilizaban las hachas para construir herramientas más pequeñas y, en el neolítico, se reciclaba la cerámica.

Hay muchas otras tesis tratando de explicar lo que podríamos denominar, el fenómeno de la Economía Circular. En nuestro criterio, lo que interesa, no es tanto “el resultado” de la actividad, sino la forma como ella se realiza. Estimamos así, que es necesario regular el régimen de producción para impedir que ella se transforme en un sistema de residuos difíciles de reubicar. Es el productor el que debe estar más obligado que ningún otro, a reducir lo que sería el número de desperdicios y desechos de la producción.

“UCRANIA Y RUSIA”

Hildegard Rondón de Sansó

Rusia no quiere que Ucrania forme parte de la OTAN, por ser dicho bloque un organismo militar, siempre muy dudoso y de naturaleza hostil en estos momentos. Ésta es la expresión que ellos utilizan. Rusia forma parte de la OTAN y su salida de dicha organización, es una de las solicitudes que han sido hechas por la contraparte, en la actual guerra en las negociaciones de paz.

Las actuaciones bélicas en nuestro mundo cercano, ya estaban desapareciendo, al punto que los aviones, granadas y tanques, eran solo un recuerdo lejano. Ahora bien, el 20 de febrero de 2022, Rusia invadió a Ucrania y la situación de paz existente cambió totalmente.

Como en todos los conflictos militares, se piensa que hay un inocente y un culpable; y, muchas veces, el culpable no está en el presente, sino que lo constituye una vieja historia de odios y atrocidades que se han ido olvidando.

Naturalmente, no es mi costumbre amargarles la vida diaria a mis lectores, narrando los hechos nuevos que revelan la agresividad de los combatientes, por lo cual, no incido en ese campo representado por Ucrania y Rusia, sino que, me limito a trazar sus movimientos e intereses. En estos momentos, es tradición decir, que el enemigo es el atacante, cualquiera sea la acción que el mismo haya realizado, al asumir el protagonismo en la contienda. Así, en la situación bélica que observamos, el atacante es Rusia, comandada por Putin y la víctima es Ucrania.

Generalmente, en la guerra de todos los tiempos, los adversarios se reconocen por su físico; por el tipo de armas que utilizan; por sus trajes y uniformes. Aquí, en la guerra de hoy, si las escenas captadas hubiesen sido tomadas durante el “cine mudo”, sería casi imposible, por el aspecto externo de los combatientes, descubrir cuáles son los rusos y cuáles, los ucranianos.

En efecto, vamos a hablar del origen de las distintas partes controvertidas. Ellas tienen un gran parecido, por cuanto, su origen es común. Además, la ropa no los distingue en absoluto y, si hablamos del lenguaje, existe una cuasi identidad entre ellos.

Estoy hablando como Latinoamericana, en cuyas guerras entre occidentales y orientales, se permite identificar a los atacantes de los atacados por su estructura, su apariencia física, e igualmente, por las armas y vehículos; pero en una guerra como ésta, desde el punto de vista de la apariencia, todos parecen iguales, al punto que, yo diría, que solo pueden distinguirse por las armas utilizadas.

El hecho es, que la contienda ha sido agresiva, con las características de que, ambas partes minimizan los números más reveladores de las pérdidas. El periódico de hoy nos señala, que los elementos de ambas partes: tanques, aviones, drones, esconden a sus víctimas; pero es indudable de que, éstas son numerosas y graves. De lo que, si todos hablan, es de los prófugos que, según la Organización de las Naciones Unidas (ONU), son casi dos millones de personas, cifra que afecta a los que ven la televisión, pero sabemos que las mismas están por debajo de la realidad.

Yo no les ofrecí hablar de la guerra en general, a pesar de que la llevo en el alma, aunque toda mi familia lucha por impedir que sufra tanto ante cada niño que veo herido, o cada disparo que resulta bien apuntado. De lo que les voy a hablar ahora, es de Ucrania.

Ucrania fue uno de los primeros estados que tuvo planificación urbanística; se comenzó y utilizó el uso de “rueda” y del trabajo con metales diferentes. La base de la identidad ucraniana, se conformó con grupos de migración, pero recibieron muchas características de otros pueblos. Así, de la civilización griega provenientes de la parte norte del Mar Negro, entre otros.

La gran migración de pueblos en el siglo V Antes de Cristo, continuó y terminó formando diversas tribus eslavas, las cuales convergieron creando el estado medioeval de la Rus de Kiev en el año 882. Tras la invasión de esta zona, por parte de Horda de Oro, el estado se desintegró y se fragmentó en diversos feudos como el Reino Ruteno; las tierras occidentales de la Rus, llamadas en adelante Rutenia para referirse a Ucrania. Todos estos pueblos, fueron reunificados por el Gran Ducado de Lituania que, buscando aliados en la lucha contra los Moscovita (actuales rusos) y los Ostsiedlung (alemanes bálticos), se unificó dinásticamente con el Reino de Polonia. Tras esta reunificación, Rutenia formaría parte de la mancomunidad Lituano-Polaca.

Hemos estudiado el concepto que se comenzó a utilizar a principio de fechas anteriores al año mil, pero sin lograr aún una clara definición. Lo único claro, es la distinción entre guerra formal y guerra híbrida, que estaría en el hecho de que, la primera es la anunciada por la parte atacante a la contraparte. La anterior, debería ser la distinción definitiva, pero no es así, ya que ha habido guerras en las cuales no hubo nunca una manifestación previa de informar al agredido. En realidad, el aviso no es suficientemente definitivo, porque la guerra tradicional puede comenzar con pequeños ataques que amenazan la seguridad de la contraparte. Hoy en día para lograr una clasificación de las guerras, se usan los siguientes elementos: los *fake news* (hechos falsos), que son aquellos en los cuales se trata de actuar sobre la comunidad en general presentándoles videos de agresiones realizadas por la contraparte, mediante fotos y noticias que revelan que una parte está agrediendo a la otra.

En nuestro criterio, no hay ningún hecho diferencial entre la formal y la que no tiene tal carácter, por cuanto, cuando hay agresiones de una parte contra la otra, las fotos, las noticias que revelan la agresión, convencen al Estado de que le ha sido declarada la guerra. Pensamos que no hay ningún hecho más pertinente para indicar que hay una guerra formal que la invasión de una de las partes en el territorio de la otra con agresividad y violencia, es por eso que consideramos que la guerra actual entre Rusia y Ucrania es una guerra formal.

Un solo punto quiero señalarles en este momento en el cual hay miles de millones de personas tratando de escapar de la guerra, pero también queremos señalarles que las partes minimizan ante la opinión pública los daños causados por el conflicto. Causa una sonrisa leer en un periódico, supuestamente serio que los daños son mínimos y es porque todos esconden los daños sufridos a los tanques, a los aviones, a los soldados, al punto que hoy mismo se dice que solo hay 130 tanques rusos lesionados. Las partes y la misma prensa que colabora en ocultar los datos o cambiarlos ayudando a aliviar este tremendo mal que nos acosa: el horror de la guerra que en los países combatientes y en los fronterizos están produciendo enormes daños a hombres, mujeres y niños. Se están destruyendo civilizaciones de alta tecnología y extirpando a extraordinarios ejecutantes. En nuestro criterio lo razonable es decir la verdad y tratar de detener este infierno, cueste lo que cueste.